

La pobreza en la concepción de pobreza: Más allá del cemento en Bogotá.

Poverty in the conception of poverty: Beyond the cement in Bogotá.

Juan David Jaimes Cáceres.

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad El Bosque,
Bogotá - Colombia

Correo electrónico: jjaimesc@unbosque.edu.co

Miguel Ángel Pay Mora

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad El Bosque,
Bogotá - Colombia

Correo electrónico: mpay@unbosque.edu.co

--

Resumen

El concepto general de una ciudad como Bogotá, adornada por grandes e imponentes edificaciones y vías, gira entorno a la percepción de ciudad entera y puramente urbana, pero, para los mismos bogotanos y sus dirigentes es una sorpresa identificar que no es así. Adicionalmente otra de las grandes equivocaciones del común denominador de individuos de la sociedad occidental, va anclada al concepto de pobreza como una definición universal, sin entender las variaciones del mismo, según la ubicación, edad, educación, aspiraciones, entre otros factores.

Por lo anterior, en el presente documento se calcula el índice de las Necesidades Básicas Insatisfechas y la pobreza subjetiva, a nivel urbano segmentado por localidad, con el fin de lograr identificar ciertos patrones de comportamiento que permitan guiar mejor la política pública y orientar las decisiones.

Las conclusiones y hallazgos resaltan y convergen las importantes disonancias entre lo establecido institucionalmente, con la variable realidad, en dónde distan en gran medida los deseos y necesidades de quienes se consideran pobres, con lo que, de manera gubernamental, se considera que carecen, pues aproximadamente el 82% de las personas que se consideran pobres, según el NBI, no lo son, mientras que cerca del 34% que es identificada como pobres por el mismo, no se considera así.

Palabras claves: Pobreza; Ruralidad; Bogotá; Subjetividad, Necesidades Básicas Insatisfechas.

Abstract

The general concept of a city like Bogotá, adorned by large and imposing buildings and roads, revolves around the perception of an entire and purely urban city, but, for the same Bogota citizens and their leaders it is a surprise to identify that it is not so. Additionally, another of the great mistakes of the common denominator of individuals in Western society is anchored to the concept of poverty as a universal definition, without understanding its variations, according to location, age, education, aspirations, among other factors.

Therefore, this document calculates the index of Unsatisfied Basic Needs and subjective poverty, at the urban level segmented by locality, in order to identify certain behavior patterns that allow to better guide public policy and guide decisions.

The conclusions and findings highlight and converge the important dissonances between what is established institutionally, with the variable reality, where the desires and needs of those who consider themselves poor are far, which, in a governmental way, is considered to be lacking, since Approximately 82% of people who consider themselves poor, according to the NBI, are not, while about 34% who are identified as poor by it are not considered that way.

Keywords: Poverty, Rurality; Bogotá, Subjectivity; Basic Needs Unsatisfied.

Agradecimientos

Los autores agradecen a Dios, quien permitió realizar los estudios necesarios para el presente documento, a la Universidad El Bosque, por brindar el espacio y herramientas necesarias a lo largo de su formación para la construcción de manera idónea del mismo; igualmente, agradecen de manera especial al Director del proyecto, el Docente Julián Alberto Gutiérrez López por su incondicional apoyo y

guía, sumado al grupo de Docentes que componen el Semillero de Investigación por su constante e importante acompañamiento y motivación.

Introducción

Bogotá, capital de Colombia, una de las urbes más importantes a nivel social y económico en la región, por su gran extensión, número de habitantes y todo lo que de ello desprende (trabajo, educación, salud, entre otros), es llamada por el mismo desarrollo de sus diversas actividades a la atención y sobre todo al entendimiento de la pobreza. El 99% de los más de 7 millones de habitantes de su superficie, conviven en un entorno urbano (307,36 KMS²), en una metrópoli donde predomina el espacio rural (1298,15 KMS²) con aproximadamente un 75% del mismo; en donde esto, además de un preocupante índice de densidad poblacional enfocado en una zona, arraiga un importante desconocimiento del dato mismo; y por ello a una fuerte condena al olvido de quienes habitan el perímetro de la ciudad: La ruralidad. (Secretaría Distrital de Planeación, 2018).

Describir y establecer la relación entre las variables para la medición de la pobreza desde el índice de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), indicador establecido gubernamental e institucionalmente, en contraste con la percepción sobre su clasificación en dicha condición de los habitantes de la ruralidad de Bogotá, será el foco principal de este documento, y qué para su completa comprensión y correcto desarrollo se apoyará de manera correlacional en la construcción de una caracterización socioeconómica de quienes allí habitan, dando paso así, a la identificación geográfica de las zonas en donde la pobreza rural ataca desde los dos frentes en mención (NBI y subjetividad) dando forma y ubicando puntualmente los puntos álgidos para la intervención, esquematizado y llevado al papel en un mapa, qué conforme lo allí expuesto, permitirá finalmente, realizar las recomendaciones

qué podrían subsanar de manera menos superficial este flagelo, buscando la efectividad y beneficio de todas las partes interesadas.

De manera práctica, se realizará la primera medición de este indicador en la Ruralidad de Bogotá, pues al no haberse realizado será concebido como un estudio complementario que pueda ser usado para validar o controvertir futuros trabajos o acciones en torno a esta problemática; de manera teórica el aporte recae en la integración del sentir del individuo rural en el ataque del flagelo, y qué se integra con el componente social el cual busca beneficiar y optimizar la calidad de vida de quienes padecen la pobreza, cómo los diferentes grupos de interés qué tienen interés en esta zona de la ciudad.

Revisión de literatura

A lo largo del tiempo, los diferentes estudiosos de la pobreza cómo concepto, y dentro de las diferentes ciencias y ramas qué encuentran en ella una de las más fascinantes e importantes problemáticas de la humanidad, han tratado de focalizar sus esfuerzos sobre disminuir el número del grupo de individuos quienes la padecen, tanto así que ocupa la posición No.1 dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo el cuál tipifican así:

Erradicar la pobreza en todas sus formas sigue siendo uno de los principales desafíos que enfrenta la humanidad. Si bien la cantidad de personas que viven en la extrema pobreza disminuyó en más de la mitad entre 1990 y 2015, aún demasiadas luchan por satisfacer las necesidades más básicas. (PNUD, 2019).

Así pues, estandarizado y divulgado como un objetivo por una de las organizaciones más importantes, sólidas y conocidas del mundo, la pobreza toma un carácter inevitablemente numérico y exacto pues esto facilita su medición y

control a lo largo del proceso, es decir, la concepción de un individuo pobre está delimitada por ciertas características que previamente se han establecido y que no le permiten satisfacer sus necesidades, es aquí y pese a los importantes esfuerzos por la erradicación de este flagelo, donde se deshumaniza y olvida al individuo, pues la subjetividad, percepción, sentir y por ello necesidades de cada persona varían en función su entorno y capacidades.

Adicionalmente, la voraz situación económica y social por la cual atraviesa la humanidad, en dónde el individualismo crea una estrecha relación simbiótica entre los individuos en situación de pobreza, y quienes no lo están, fundamentada en los deseos de no relación del segundo grupo, con el primero y los beneficios que puedan desprender de esto; o en algunos casos de la reducción de los mismos por la asistencia al primer grupo mencionado.

La localización geográfica de los lugares que padecen esta problemática, es fundamental para su entendimiento, pues de ello desprenden los diversos factores del entorno que generan el desarrollo del individuo y qué pueden acentuar de manera positiva o negativa esta condición bien sea de manera mundial, continental, nacional, regional o local, pues es bien sabido que aunque la pobreza está presente a lo largo del globo, existen sitios de mayor y más fuerte concentración y de mayor o menor percepción.

Es por ello que existen varias características que tipifican la pobreza, siendo el ingreso la más conocida y consigo la más medida, pero el arraigo a patrones sociales, hacen que variables sin control alguno como el sexo y el lugar de nacimiento sean causales para el encasillamiento de un individuo en esta, verbigracia, un entorno rural y la agricultura como actividad económica principal contribuyen en este aspecto.

Por su gran dimensión e impacto en el globo, los grupos de interés que cobija la pobreza se extienden a la población total del mismo, y por ello, las diversas y variadas economías de todas las naciones giran y se enfocan, en gran proporción,

a la misma; por esto, entendida y ejecutada desde el ámbito gubernamental, institucional y social de cada nación, la correcta concepción, dirección y control de este flagelo, generará una sensación de bienestar en términos mayoritariamente económicos para todos sus habitantes, cubriendo necesidades físicas y sociales; así pues, se puede decir que conociendo a plenitud el concepto y su entorno, las políticas o diferentes acciones que se realicen a partir de ello podrían ofrecer un mayor índice de efectividad en la destinación de esfuerzos realizados por cualquier stakeholder.

Antecedentes

La mayoría de los investigadores de la pobreza, no solo cómo concepto, sino desde la diversidad de ramas netamente académicas y prácticas, se refieren a esta condición, como en la cual una persona posee bajos ingresos y por ello presenta dificultades para subsanar sus necesidades; por ello, Guevara & Gómez (2011) denotan la ausencia de juicios respecto al bienestar de quienes se consideran que viven en esta, y a través de “Desde la cima de la montaña o el plano de la sabana: percepción subjetiva de la pobreza en Bogotá. Equidad y Desarrollo”, otorgan un valioso análisis comparativo entre estos dos enfoques, qué, cómo se expresa en las mismas conclusiones presentan notables disonancias y concordancias en lo que allí se denominan pobreza objetiva y subjetiva respectivamente, y para lo cual se evaluaron variables como educación, ubicación y contexto dentro de Bogotá y sexo desde una metodología mixta y qué intentaban complementar o validar los datos brindados en la Encuesta de Calidad de Vida de Bogotá de 2007.

La introducción e integración de la pobreza subjetiva como concepto propiamente identificado en América Latina, es ejemplificado por Aguado Quintero & Osorio Mejía (2006) a través de un lineamiento metodológico mixto en el que brindan a la escena, las primeras herramientas para la aplicación de los estudios realizados o por realizar como un análisis complementario que permite dimensionar

correctamente la problemática, de manera social, económica, política y las diferentes ramificaciones y formas de investigación encausadas en la misma.

De manera complementaria y tras 10 años de avance conceptual procedimental, Uribe Mallarino & Jaramillo Marín (2016) permiten vislumbrar un análisis y concepción del concepto fundamental de la pobreza con un enfoque multidimensional en el cuál integran la percepción de diferentes individuos que viven en esta condición, sobre las variadas acciones que se realizan, o no, para disminuir este flagelo. Así pues, a través de un proceso metodológico mixto, se llega a dilucidar la aquí denominada “frontera de sentido” en dónde la representación de la pobreza es condicionada (como hipótesis) por la recepción o no, de apoyo gubernamental desde la diversidad de instituciones o frentes y en dónde desprenden variables como el nivel educativo, el uso de mecanismos para defensa de derechos ciudadanos, partición política, entre otros y qué acompañan sus posteriores diferentes y percepciones y actuare.

De la mano con lo anteriormente expuesto, Pinzón Gutiérrez (2017) examina a profundidad la asociación entre variables de satisfacción y características propias del individuo y su entorno, dando uno de los primeros fundamentos académicos formales del concepto y validación de la subjetividad delimitada en la pobreza en Colombia partiendo desde el enfoque de las capacidades y la economía de la felicidad.

La diversidad de procedimientos y sistemas técnicos aplicables al campo de lo denominado subjetivo, está irónicamente sujeto a la misma característica que lo destaca y hacen infinitas las posibilidades de una conceptualización precisa, por ello Pinzón, por medio de un modelo de elección discreta logit y coeficientes estandarizados para la pobreza subjetiva aplicada a la Encuesta Nacional de Calidad de Vida realizada por el Dane en el 2011, demuestra que si bien el factor denominador común, como lo es el ingreso, es la variable con más peso en la percepción de pobreza, no es determinante en su totalidad, y destaca de manera

especial la nutrición del individuo como la capacidad elemental para qué un colombiano pueda desarrollar otras que permitan la satisfacción personal y social del mismo pese a su condición de pobreza.

Así pues, de manera correlacional, el análisis de la causalidad se vuelve fundamental para el correcto enfoque de las futuras discusiones y estrategias exploratorias que pueden originar los direccionamientos de esfuerzos, por ello, Sandoval Betancour (2016) aborda las causas de la pobreza con una visión diferente, pues la orienta y enraíza desde la pobreza monetaria netamente caracterizada; por ello relaciona variables macroeconómicas en un lapso de tiempo considerable que abarca los años desde 2002 hasta el 2015 con un rigor metodológico mixto cuantitativo con la población nacional en condición de pobreza y que se apoya con la comprobación del mismo por mediciones de carácter econométrico. Finalmente y a manera de conclusión general, Sandoval deja formalmente evidenciada como una de las mayores causas de pobreza en Bogotá, y que va delimitada dentro de la política económica de la nación, al nivel de crecimiento dispar entre del precio de la canasta familiar frente a la lenta progresión del salario mínimo real, estas relaciones inversas en los beneficios de quienes interactúan con la problemática (toda la sociedad) y enfocadas en diversas variables están directamente relacionadas con la acentuación o no, de la misma.

El concepto de pobreza es esquivo, la sociedad y egoísmo personal nos alejan y busca alejar día a día de ella, pero no únicamente desde la vivencia personal del flagelo, sino desde la visión social y desde su concepción; así mismo las diferentes instituciones y gobiernos, buscan minimizar esta problemática enfocada como indicador, dejando de lado los aspectos coyunturales y los beneficios de quienes la padecen, así como la oportunidad de desarrollo que puede significar su correcta intervención con la debida inversión; focalizada de manera específica a la diversidad de características que esta posee y entendiendo cada entorno como un “ecosistema” de pobreza diferente. La academia, los investigadores y similares se consolidan como el único grupo donde la pobreza

despierta interés, pero en dónde realmente aleja cada vez más la posibilidad de abordarla y subsanarla, pues las discusiones en su etimología, significancia, medición, entre otras miles de variables, chocan sin encontrar una sola directriz o enfoque que permita vislumbrar soluciones. (CID, 2006)

Conociendo lo anterior, se puede desagregar la situación económica y social de un país en concreto, según sus condiciones. Bogotá-Colombia, espacio que hoy reúne los esfuerzos acá plasmados, permite identificar con claridad tres factores: la desigualdad, pobreza y crecimiento como las “piezas del rompecabezas” tal cual lo dicen Montenegro Armando & Rivas Rafael (2005) creando y ejemplificando así una línea relacional entre causa, situación y consecuencia, por el cuál tipifica la desigualdad (acompañado de una fuerte crítica social y gubernamental) como la causa principal de la falta de recursos para cubrir las necesidades básicas, y la imposibilidad de remediar dicha situación (capacidades), todo esto por ineficiencias en el gasto social fundamentado en la avaricia de quienes más poseen y están en la cúspide de la pirámide, y por la falta incorrecta gestión en asignación y controles de los subsidios y apoyos. Todo lo anterior desembocado y materializado en la sociedad como pobreza, la cual ancla el crecimiento, pues se pueden considerar factores poco productivos y qué la destinación de recursos hacia dicho grupo, no reflejan los resultados esperados.

Lo anterior, permite relacionar un tema poco conocido, pero qué es igual o más importante que la situación misma; “trampas de pobreza”, qué se refiere a las condiciones que permiten que el individuo se mantenga en la misma, es decir, le sea imposible superar esta barrera. Por ello Ayala Jhornland (2014) denota y expone la falta de aspiraciones como una de los mecanismos más importantes en contra de la desaparición de esta situación en los individuos, pues si su percepción y deseos no lo encaminan a mejorar sus capacidades, será imposible superar este flagelo, quienes se han desarrollado y crecido en un ambiente pobre, tienen unas menores expectativas que quienes no. Allí mismo empieza la generación de uno de los más marcados problemas de la pobreza: Su correcta medición para realizar

planes, programas o diferentes acciones a ejecutar qué realmente sean significativas.

La pobreza como concepto, en su diversidad de formas y entendido actualmente desde perspectivas subjetivas, es relativamente nuevo, pero su realidad en las diferentes sociedades, en este caso para Colombia y Bogotá, data desde los registros mismos de estas superficies; es en 1930 dónde el gobierno empieza a atacar dicha situación, apoyado en diversidad de instituciones nacionales, internacionales, publicas y privadas, en dónde la medición es el punto neurálgico: ¿Cuánta pobreza hay, cómo ha evolucionado, qué se ha hecho? Son estas preguntas parte importante y fundamental para las pautas y directrices actuales, pues se puede aludir el adagio popular que dice “quien no conoce su historia está condenado a repetirla”, es así cómo Ramirez Carlos & Rodríguez Johann (2002) ofrecen un importante referente conceptual desde los años comprendidos entre 1950 y 2000; igualmente segmentada de manera más detallada, Hincapié Leidy (2017) ofrece una visión de la pobreza en Bogotá en años recientes, puntualmente 2010 a 2015, dónde se empieza a evidenciar la acogida de nuevas y más amplias metodologías, que entienden la pobreza como una situación, condición y sentir. Finalmente, los autores permiten tipificar para efectos puntuales en este trabajo, el NBI como el método de estudio, por su constante uso en el territorio, además los favorables resultados arrojados a lo largo del tiempo, esto debe y será acompañado por la percepción de cada uno de los individuos objetos de estudio.

La pobreza es una condición preconcebida, es decir, nacer en algún espacio territorial determinado influencia directamente la predisposición a sufrir de este flagelo en los diferentes grados y en diferentes tiempos y proporciones. La población rural, agrupa así diversidad de estas características y genera un foco de pobreza realmente peculiar, pues es tanto la despreocupación Latinoamericana por este segmento de la población (Griffin, 1999) que se concibe así misma como una sociedad aparte y dónde la concepción de pobre o no, se limita a la capacidad que

tienen dentro de los mismos habitantes, y no, con relación a las grandes ciudades o población urbana. Por esto mismo, para organizaciones como la CEPAL es esta una de sus preocupaciones permanentes, aunque la significancia con relación a las grandes urbes, está siendo mejor, su la proporción dentro de sus habitantes es alarmantemente alta, igualmente, cómo factor productivo y eje agrícola, su estado afecta directamente a la población urbana, por ello, Tejo Pedro (2000) destaca los esfuerzos de esta organización en las compensaciones agrícolas, en el refuerzo de los espacios rurales, en el financiamiento equilibrado, entre otras políticas y programas que empiezan a ser efectivos.

Los esfuerzos para combatir la pobreza, se extienden en todo el mundo, cada continente, país, ciudad y fragmentos de espacio más reducidos, son diferentes, por ello las políticas y programas son diversos y variados; la recolección de características comunes comprobables permiten estandarizar algunas acciones, Salama (2001) dice en su estudio: “Finalmente se concluye que la eficacia de las políticas requiere de conocer las necesidades específicas de los pobres rurales y urbanos porque lo importante es reducir las desigualdades económicas y sociales.” Así pues, se denota que no existe un programa o formula universal qué pueda subsanar la problemática, si no qué el proceso es independiente para cada región; y qué el apoyo en datos del pasado y de zonas similares serán tan solo la base. Es importante destacar la variedad en todo tipo de aspectos, así pues, las causas de la pobreza varían en cada región, por ello identificarlas beneficia de manera realmente significativa su tratamiento, pues permitirá reducir o en lo posible eliminar las trampas qué tan correlacionadas están (Torres, 2015).

Así pues, Jaramillo (2006) ofrece un panorama con un enfoque nacional, y en dónde de manera directa aborda el crecimiento económico y desarrollo social, desde un enfoque a las capacidades y denotando las implicaciones especiales de la variable empleo, género y la sustentabilidad en las zonas rurales colombianas. Lo anterior permite dimensionar las características fundamentales de la población, y qué a manera de insumo permitirá la caracterización debidamente enfocada.

De manera inherente, la ruralidad se encuentra relacionada con gran fuerza a la agricultura, por ello su inclusión como variable fundamental para estudiar o de manera práctica, combatir la pobreza es fundamental, Alvarado ofrece la siguiente información:

Se estima que los pobres de las zonas rurales representan las tres cuartas partes de los mil doscientos millones de pobres existentes en el mundo; incluso en algunas naciones, esta porción llega hasta un 90 por ciento, la mayor causa del crecimiento de esta pobreza se debe, en muchos países, a que los pequeños propietarios o arrendatarios se ven sometidos a una creciente presión para abandonar por completo el sector agrícola. (Alvarado, 2007)

Con lo anterior, se ratifica lo dicho por Jaramillo, y los enfoques desarrollados por la CEPAL, en dónde el abandono gubernamental obliga a dejar las zonas rurales, y por ello, las costumbres, las tradiciones, la forma de empleo, y múltiples y diversas características de estas poblaciones se ven vulneradas, dejando así de lado la concepción de estos habitantes como reacios al cambio; es el cambio que no llega hasta dichas regiones, entonces, ¿existe una trampa de pobreza en el sector rural en Colombia? con su trabajo, titulado como la misma pregunta, Argüello R. & Zambrano A. (2006) dejan clara la positiva respuesta a la misma, en dónde la capacidad de generación de ingresos y los retornos de los mismos son un ancla para las capacidades de los habitantes rurales de la superficie colombiana. ¿Existe alguna manera de concebir la agricultura, actividad principal de estas zonas, cómo la solución a la pobreza? Ante esto Kamal Baher (2017) ve un enorme potencial sin explotar y en ella una gran oportunidad de eliminar la malnutrición urbana a través de la producción en pueblos y pequeñas ciudades como catalizadoras de cambio, qué abastezcan las naciones como un gran centro de distribución logístico son pequeños silos a lo largo de la extensión territorial. Sin embargo, el nivel de vulnerabilidad en estas zonas y para esta población es alarmante, pues sumado al olvido social, gubernamental e institucional en general, la agroindustria es

amenazada por las grandes corporaciones, poniendo en juego su mayor fuente de ingresos, Deen (2016) asegura que la pobreza rural necesita protección social, según la ONU, pues su desplazamiento o situaciones fatales podrían causar adicionalmente, grandes pérdidas ambientales y culturales.

Como se menciona anteriormente, el desplazamiento, y más en un país como Colombia, que sus motivos son ampliamente mayores a los del resto del mundo, es un distractor y generador de pobreza rural, pues los indicadores son cambiantes por la volatilidad del lugar de viviendas y por ende, hogares que componen esta población, Guevara D. (2008) examina la producción y reproducción en la misma, ubicando en un escenario especial a las ciudades con mayores oportunidades, lo cual permite, de manera puntual tipificar a Bogotá, por su gran zona perimetral colindante, como un rojo neurálgico para condiciones habitacionales con dichas características. Así pues, el movimiento poblacional tal como menciona Uribe C. (2014) crea ascensos y descensos en la reproducción social, en donde las percepciones, sentires y actuares se ven modificados por las culturas, el espacio, el tiempo, y diversidad de factores tan volátiles y cambiantes como el pasar de los días. La movilización social y geográfica de individuos en grandes cantidades y sin la previa predisposición de las diversas variables implicadas, afecta a todos los grupos de interés, creando así una denominada pobreza oculta, que pone en jaque a los hogares de todas las clases sociales: Quienes llegan al territorio, demandan una serie de recursos, que dejarán de recibir los habitantes del espacio, lo cual disminuirá su calidad de vida y forma de consumo; esto, hará que la economía caiga en recesión y por ello los dueños del capital y factor productivo, no haga uso de mano de obra; tal como lo ejemplifican Mendoza, Tarazona y Duque (2011) crean un efecto dominó en toda la nación.

Combatir y en lo posible, disminuir la pobreza es el objetivo de todo gobierno, así pues, la evidencia directa fehaciente, sólida y confiable de esto, es su medición: Indicadores, porcentajes, etc. ¿cómo hacerlo realmente efectivo y veraz? Es este el problema que arraiga siempre este documento, pues día a día parece mejorar

numéricamente la situación, pero sensorialmente esto dista de la realidad, Tobasura (2015) en su análisis a Tunja, muestra las falencias en la medición, en dónde el disminuir estándares maquilla la problemática de manera efectiva; la subjetividad toma nuevamente las riendas pues Alaña, Salomón & Salinas (2003) comentan la necesidad que existe en la generación de un enfoque metodológico para la medición de la pobreza subjetiva y qué se le asigne una escala de equivalencia que complemente la medición realizada por medio de las diferentes variables.

Le desembocadura final de la constante disyuntivas generadas desde el concepto de pobreza, son las acciones institucionales y sus resultados, pues existe una delgada línea entre lo excesivo y lo deficiente, y qué puede inclinar la balanza drásticamente hacia un extremo, qué, cualquiera que sea este, sumirá a la población del territorio en desigualdad e inequidad, Mallarino, Vásquez & Pardo (2006) nos dicen qué: “Mientras la ciudad experimentaba un incremento de la incidencia de pobreza y una mayor concentración del ingreso en los últimos siete años, la política no pudo detener esta evolución, pero el número de bogotanos cuyos servicios públicos fueron subsidiados, incrementó.” Es por esto, qué, en ocasiones se afirma qué se pobre es negocio, y por lo cual muchos países en dónde se busca eliminar la misma, se ve sumida en la falta de productividad y desarrollo, pues no es beneficioso aumentar las capacidades: El esfuerzo mínimo, ofrece lo mínimo vital, por ello, Tassara, en su análisis de políticas públicas concluye acertadamente lo siguiente:

Es necesario elaborar políticas a mayor escala que cuenten con un alto nivel de estabilidad institucional y de consenso social y que tengan una adecuada proyección temporal, sin contar únicamente con la duración de un solo mandato presidencial y apuntando a la formulación de políticas de Estado de largo plazo respaldadas con recursos ordinarios del presupuesto nacional. (Tassara, 2015)

Marco teórico conceptual

Dado que el foco de este análisis se fundamentó en entender la ruralidad de Bogotá basándonos en los tipos de pobreza que percibe esta población, es significativo entender las diferentes formas de pobreza, sus interpretaciones y cómo estos conceptos se alinean con el eje central de la investigación, haciendo que el concepto de la pobreza en la ruralidad sea más descifrable; con la anterior premisa, independientemente del foco y la metodología de pobreza utilizada en las investigaciones, lo que se debe priorizar según la División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL son los elementos de identificación de las personas consideradas en pobreza y en segundo lugar la agregación de bienestar a los individuos estudiados (CEPAL, 2000).

A lo largo de los años el estudio de la pobreza se ha vuelto relevante en los saberes de las diferentes economías, no solo por el intento de las organizaciones internacionales en disminuirlas, sino como medida de los gobiernos a nivel mundial que de alguna forma buscan evaluar cuál es el límite de “pobres permitidos”, con el fin de evitar crisis socio económicas que afecten de alguna forma el bienestar total de cierta región o país, es decir, el Estado busca evitar el mal bienestar que pueda afectar de manera monetaria el dominio soberano. El estudio científico de la pobreza se remonta hacia los años de 1892 y 1897 Booth combina la observación con estimaciones sistemáticas del problema de la pobreza en Londres, posteriormente en 1901 Rowntree realiza un estudio de medición de pobreza para New York, pero no fue sino hasta 1987 que Atkinson empezó a desarrollar conceptos y metodologías sobre la medición del bienestar, calidad de vida y tipos de pobreza en niveles (Atkinson, 1987) .

En principio, el método de línea de pobreza es tal vez el método más utilizado internacionalmente, este tiene bastantes limitaciones ya que utiliza el ingreso o el gasto en bienes de consumo como medidas de bienestar (Dirección Provisional de Estadística. 2010). Por esta razón es uno de los métodos más criticados, ya que

solo funciona en mercados donde el capitalismo y el acceso a los bienes de consumo priman.

En este indicador se toma como única herramienta fundamental el ingreso per cápita disponible de consumo de bienes alimenticios y no alimenticios, en el cual clasifican a los hogares en pobreza extrema que no cumplan con el mínimo per cápita para cubrir sus necesidades alimenticias y en pobreza básica aquellos que cubren con sus ingresos per cápita bienes alimenticios y no alimenticios pero que no alcanzan a ahorrar. En su defecto, encontramos varios niveles de pobreza dentro de este método clasificatorio que permite mostrar de manera parcial los estatus de pobreza que emergen en un territorio observado.

En otros tipos de definiciones encontramos la del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo que define la pobreza “como la incapacidad de las personas de vivir una vida tolerable”, donde recluye un conjunto de aspectos que la disponen, entre ellas se menciona llevar una vida larga y saludable, tener educación y disfrutar de un nivel de vida decente, además de otros elementos como la libertad política, el respeto de los derechos humanos, la seguridad personal, el acceso al trabajo productivo y bien remunerado y la participación en la vida comunitaria. (Atkinson, A. 1991).

El índice de Pobreza Humana (IPH), por su parte mide tres privaciones en tres dimensiones básicas, la primera de ellas es una vida larga y saludable, que está relacionada con la incapacidad de las personas de no superar los 40 años, (en países de la OCDE se da superior a los 60 años) (Cepal, 2007). La segunda dimensión está basada en la educación y el conocimiento, que se mide por la exclusión del mundo de la lectura y las telecomunicaciones, esta se mide por tasa de analfabetismo en adultos. La tercera dimensión es la del Nivel de vida digno, que se calcula por el promedio ponderado de dos variables: población sin acceso sostenible a una fuente de agua tratada y niños con peso insuficiente para su edad.

El anterior índice, permite medir de una manera complementaria diferentes criterios que muestran un tipo de pobreza más integral, sin embargo, con el pasar del tiempo la ONU la ha venido complementando hasta llegar a el IPM o el NBI que de acuerdo con la población medida puede mostrar a mayor proximidad el nivel de pobreza de cierta población.

Todos estos indicadores, índices y modelos se relacionan de manera simbiótica y buscan no solo determinar si es pobre o no la persona estudiada, sino a su vez delimita y enmarca las principales causales de la pobreza y da un esbozo de cómo se puede mitigar este flagelo en las políticas públicas que se establecen año a año.

En este estudio bibliográfico se tomaron en cuenta dos importantes variables de medida de pobreza, una de ellas es la pobreza por necesidades básicas insatisfechas, que mide la cobertura de acuerdo con unos indicadores de insuficiencia en una población o territorio, la otra, es la pobreza subjetiva, que relaciona la satisfacción del ser con el ambiente y su autopercepción de inopia. (Pinzón, L. 2016).

Además es importante aclarar que la información es extraída de la Encuesta Multipropósito del Dane de 2017, en la cual se incluye la ruralidad de Bogotá como fuente de análisis, estos datos son generados en un amplio espectro geográfico donde se incluyen 8 regiones: Antioquia, Bogotá, Valle del Cauca, Caribe, Pacífica, Oriental solo en la cabecera para la Orinoquía – Amazónica y San Andrés, a su vez permiten tener una vista panorámica de las carencias que representan los hogares, además da un horizonte de como la política pública puede disminuir estos riesgos en ciertas poblaciones (Programa de las Naciones Unidad para el Desarrollo (PNUD), 2015).

Cuando nos referimos a Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), este método en particular busca por medio de indicadores simples encontrar convergencia entre las necesidades de la población y lo que realmente están

necesitando, creando una media clasificatoria donde divide el grupo observado, en este caso las zonas rurales en Bogotá, en un umbral que clasifica a los individuos que estén por debajo de alguno de los indicadores preestablecidos en la barrera de “pobreza”.

El Dane utiliza el indicador del NBI que reúne las variables necesarias para estudiar no solo a los hogares sino cada persona que lo compone en base a criterios como: viviendas inadecuadas, hacinamiento crítico, servicios inadecuados, alta dependencia económica, y viviendas con niños des-escolarizados, (Dane, 2019).

A diferencia de otros indicadores de pobreza, este tiene la particularidad de ubicar las personas en el rango de pobreza si presenta la ausencia de uno de los criterios, pero, si la ausencia es mayor a uno de los criterios de pobreza esta persona es considerada en condición de indigencia, si presenta ausencia de más de dos criterios esta persona es considerada en condición de marginal (Cepal, 2012). Los anteriores indicadores relacionados con la encuesta Multipropósito permiten tener una información aproximada de lo que realmente viven las personas en el área rural.

Por último, hablamos de la pobreza subjetiva, que es parte fundamental de este estudio, en primera instancia por la necesidad constante de saber la percepción de los individuos que presentan este flagelo y segundo lugar, porque al combinarla con otros índices permite reflejar si se está midiendo bien, y que factores ayudarían a que el sentimiento de pobreza mejorara con las políticas públicas.

Si bien los anteriores indicadores muestran de manera objetiva de acuerdo con factores preestablecidos como: vivienda, ingresos, salud, educación, entre otros. La pobreza subjetiva permite transcender a una dimensión del bienestar intrínseco, desde la cotidianidad de las personas, dejando a un lado la medición de la canasta básica necesaria, se centra en las capacidades reales, sus limitaciones y posibilidades combinadas. (INEI, 2018).

Método

Tipo de investigación

Se ha definido la tipología de este documento como mixta, pues se considera cuantitativo por la fuente misma de información utilizada, en donde micro datos específicos por persona y familia, tomados de la “Encuesta Multipropósito del DANE y la Secretaria Distrital de Planeación” que se llevó a cabo en el año 2017, permiten cruzar variables para el cálculo del NBI como indicador para la ruralidad de Bogotá y de igual manera calcular la pobreza subjetiva, ambos con un nivel de desagregación a nivel localidad rural. Así mismo, se percibe como cualitativa por la utilización de variables como sexo, tipo de viviendas, localidad, consideración de pobreza que al conjugarlas tienen un alcance descriptivo, que posteriormente dan validez o no, a un análisis realizado como caracterización socioeconómica de la pobreza en el área rural de Bogotá.

De las 1444 preguntas de toda la encuesta Multipropósito se seleccionaron las preguntas adecuadas que permitieran identificar la ausencia de las necesidades básicas en las diferentes localidades, por hogares, por vivienda y por persona. En la parte metódica de la creación del indicador nos basamos en la metodología del repositorio de la Cepal (2001), en la cual constituye el proceso en cuatro pasos generales:

En primer lugar, Determinar el grupo de necesidades básicas mínimas susceptibles de estudiarse con la información del censo. En segundo lugar, elegir indicadores censales que representen dichas necesidades. En tercer lugar, definir el nivel crítico de satisfacción para cada necesidad, En último lugar hay que asegurar que los indicadores seleccionados correspondan a situaciones de pobreza.

Variables calculo NBI

En Colombia se tiene en cuenta este indicador, de acuerdo con variables esenciales y que miden la cobertura de las más básicas de las necesidades de la población. La transformación de las variables para el cruce posterior en los resultados se construyó de manera dicotómica, es decir, que si cumplía uno de los criterios contenidos en el NBI este se iba a considerar pobre, por lo tanto, se le asignaba un valor de uno (1), por el contrario si este no cumplía ninguna de las variables de pobreza esta se colocaba en cero (0).

TABLA 1: Características específicas NBI

Variable	Descripción
Viviendas inadecuadas	Viviendas móviles, o ubicadas en refugios naturales o bajo puentes, o sin paredes o con paredes de tela o de materiales de desecho o con pisos de tierra (en zona rural el piso de tierra debe estar asociado a paredes de material semipermanente o perecedero).
Servicios inadecuados	Carencia de servicios sanitarios y de acueducto que se aprovisionan de agua de río, nacimiento o lluvia.
Hacinamiento crítico	Más de tres personas por cuarto (incluyendo en estos todas las habitaciones con excepción de cocinas, baños y garajes).
Inasistencia escolar	Hogares en donde uno o más niños entre 7 y 11 años de edad, parientes del jefe, no asisten a un centro de educación formal.
Alta dependencia económica	Hogares con más de tres personas por miembro ocupado y cuyo jefe ha aprobado, como máximo, dos años de educación primaria.

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

La primera variable estudiada que es viviendas inadecuadas está compuesta por preguntas relacionadas al suelo y a las paredes, con las cuales se pretendía establecer las condiciones que tipificaran la pobreza las cuales tenían de número

de respuesta (9,8,7) en la constitución de paredes exteriores y (7,6,5) en la constitución del suelo dentro de la vivienda estudiada.

TABLA 2: Preguntas para determinación de pobreza por: Vivienda inadecuada.

<i>Viviendas inadecuadas</i>				
V2554	NVCBP12	12. ¿Cuál es el material predominante de las paredes exteriores? 1 Bloque, ladrillo, piedra, madera pulida 2 Tapia pisada, adobe 3 Bahareque revocado 4 Bahareque sin revocar 5 Madera burda, tabla, tablón 6 Material prefabricado 7 Guadua, caña, esterilla, otro vegetal 8 Zinc, tela, lona, cartón, latas, desechos, plástico 9 Sin paredes	Discrete	Numeric
V2555	NVCBP13	13. ¿Cuál es el material predominante de los pisos? 1 Alfombra o tapete de pared a pared 2 Madera pulida y lacada, parquet 3 Mármol 4 Baldosa, vinilo, tableta, ladrillo, laminado o flotante 5 Madera burda, tabla o tablón, otro vegetal 6 Cemento, gravilla 7 Tierra, arena	Discrete	Numeric

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

La segunda variable estudiada es la de servicios inadecuados, en donde está compuesta por preguntas relacionadas al agua potable y el estado del servicio sanitario, con ellas se pretendía establecer las condiciones que tipificaran la pobreza las cuales tenían de número de respuesta (9, 8, 7, 6, 5, 4) en el agua potable y (6, 5, 4,3) en el tipo de servicio sanitario con el que cuenta la vivienda.

TABLA 3: Preguntas para determinación de pobreza por: Servicios inadecuados.

<i>Servicios inadecuados</i>				
ID	Nombre	Pregunta	Tipo	Formato
V2638	NHCCP27	26. El agua para preparar los alimentos (o beber) la obtienen principalmente de: 1 Acueducto público 2 Acueducto comunal o veredal 3 Pozo con bomba 4 Pozo sin bomba, jagüey 5 Agua lluvia 6 Río, quebrada, manantial o nacimiento 7 Pila pública, aguatero 8 Carrotanque	Discrete	Numeric
V2643	NHCCP31	29. ¿Con qué tipo de servicio sanitario cuenta el hogar? 1 Inodoro conectado a alcantarillado 2 Inodoro conectado a pozo séptico 3 Inodoro sin conexión 4 Letrina 5 Bajamar 6 No tiene servicio sanitario	Discrete	Numeric

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

La tercera variable estudiada es la de hacinamiento crítico en donde está compuesta por preguntas relacionadas la composición del hogar y las personas que habitan en el mismo cuarto, con ellas se pretendía establecer las condiciones que tipificaran la pobreza las cuales tenían de número de respuesta (discreta) en la composición del hogar y (discreta) en la cantidad de cuartos donde duermen las personas.

TABLA 4: Preguntas para determinación de pobreza por: Hacinamiento crítico

<i>Hacinamiento crítico</i>				
ID	Nombre	Pregunta	Tipo	Formato
V2620	NHCCPCTRL2	16. ¿Cuántas personas componen este hogar?	Discrete	Numeric
V2622	NHCCP20	18. ¿En cuántos de esos cuartos duermen las personas del hogar?	Discrete	Numeric

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

La cuarta variable estudiada es la de inasistencia escolar en donde está compuesta por preguntas relacionadas a los años de cada uno de los habitantes, para esta variable tomamos las personas entre 6 y 16 años que no estuvieran estudiando, con ellas se pretendía establecer las condiciones que tipificaran la pobreza de acuerdo a los criterios preestablecidos.

TABLA 5: Preguntas para determinación de pobreza por: Inasistencia escolar

<i>Inasistencia escolar</i>				
ID	Nombre	Pregunta	Tipo	Formato
V3334	NPCEP4	4. ¿Cuántos años cumplidos tiene ... ?	Continua	Numeric
V3577	NPCHP2	2. ¿ ... actualmente estudia (asiste al preescolar, escuela, colegio, o universidad)? 1 Si 2 No	Discreta	Numeric

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

La última variable estudiada es la de alta dependencia económica en donde está compuesta por preguntas relacionadas la composición del hogar, el nivel educativo y la ocupación actual de los jefes de hogar, en esta condición debía cumplir las tres micro variables para que se considerara pobre la persona.

TABLA 6: Preguntas para determinación de pobreza por: Alta dependencia económica

<i>Alta dependencia económica</i>				
ID	Nombre	Pregunta	Tipo	Formato
V2620	NHCCPCTRL2	16. ¿Cuántas personas componen este hogar?	Discrete	Numeric
V3579	NPCHP4	4. ¿Cuál es el nivel educativo más alto alcanzado por ... y el último año o grado aprobado en este nivel? 1 Ninguno 2 Preescolar 3 Básica primaria (1° - 5°) 4 Básica secundaria (6° - 9°) 5 Media (10° - 13°) 6 Técnico 7 Tecnológico 8 Universitaria incompleta (sin título) 9 Universitaria completa (con título) 10 Especialización incompleta (sin título) 11 Especialización completa (con título) 12 Maestría incompleta (sin título) 13 Maestría completa (con título) 14 Doctorado incompleto (sin título) 15 Doctorado completo (con título)	Discrete	Numeric
V3853	NPCKP1	1. ¿En qué actividad ocupó ... la mayor parte del tiempo la SEMANA PASADA? 1 Trabajando 2 Buscando trabajo 3 Estudiando 4 Oficios del hogar 5 Incapacitado(a) permanente para trabajar 6 Otra actividad	Discrete	Numeric

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

Indicador de Pobreza Subjetiva

La Pobreza subjetiva en la ruralidad, se construyó de acuerdo a la variable dicotómica que toma el valor de uno (1) cuando la persona se considera pobre de acuerdo a su percepción interna y de cero (0) cuando no se considera así. La pregunta de la encuesta para determinar la pobreza subjetiva es la siguiente: “¿Se considera usted pobre?”. Las alternativas de respuesta eran “sí” o “no”.

Resultados

Caracterización socioeconómica

La posición geográfica se convierte en un aliciente de gran impacto para la tipificación y condición de pobreza en la ruralidad de Bogotá, pues como se puede evidenciar la figura #1, la ruralidad está ubicada en la zona perimetral del territorio Distrital, además, su extensión supera con creces la región urbana. Sumado a esto, el gran número de fronteras con otros departamentos, permite una constante movilización a estos predios por su cercanía con la capital; Meta, Huila y Tolima, colindan directamente con la zona sur del área rural de la ciudad.

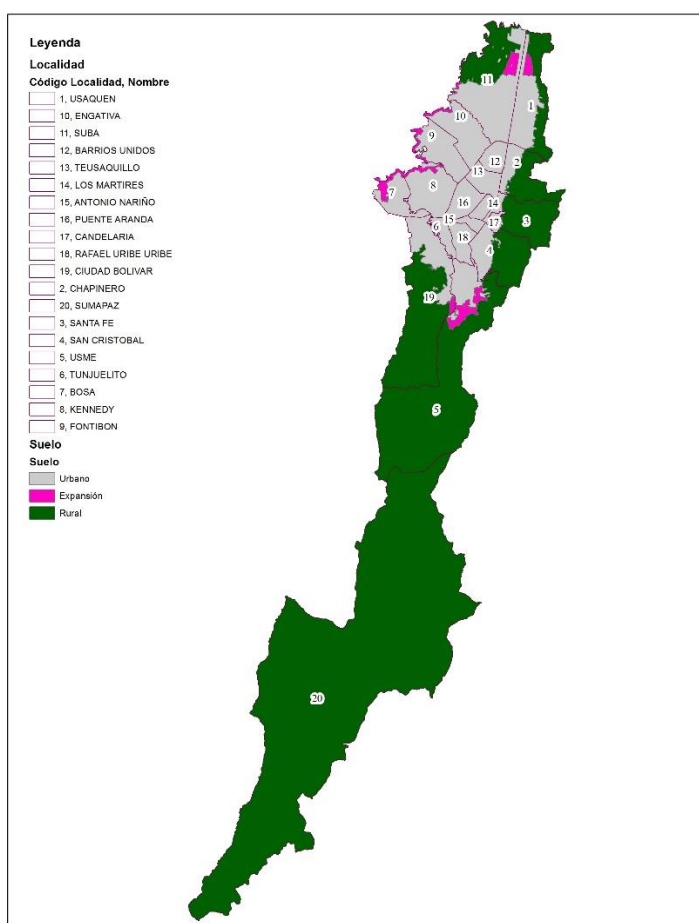


FIGURA 1: Mapa segmentado por localidad y suelo.

Elaboración de los autores

Identificar y conocer la población objeto de estudio, es la base fundamental para su correcto análisis e interpretación, las características propias de los individuos que componen un conjunto, explican el mismo. Así pues, es necesario desagregar la composición entre viviendas, hogares y personas en dónde se define el primer y segundo concepto así:

Vivienda: Lugar estructuralmente separado e independiente, ocupado o destinado para ser ocupado por una familia o grupo de personas familiares que viven o no juntos, o por una persona que vive sola. (Dane, 2018).

Hogar: es una persona o grupo de personas que ocupan la totalidad o parte de una vivienda y que se han asociado para compartir la dormida y/o la comida. Pueden ser familiares o no entre sí. (Dane, 2018).

Con el fin de caracterizar la ruralidad en Bogotá se presentarán los resultados de la encuesta Multipropósito para centro poblado y rural disperso de Bogotá, lo que comprende el área rural de 8 localidades, cabe resaltar que para dicha labor se tomara como referencia la Encuesta Multipropósito anteriormente mencionada.

TABLA 7: Viviendas, hogares y personas, según localidad (Centro poblado y rural disperso)

Localidad área rural	Viviendas	Hogares	Personas	Hogares por vivienda promedio	Personas por hogar Promedio
	Total	Total	Total	Total	Total
Total Bogotá rural	2.320	2.385	8.027	1,0	3,4
Usaquén	50	53	199	1,1	3,8
Chapinero	92	93	289	1,0	3,1
Santafé	108	108	405	1,0	3,8
San Cristóbal	45	45	152	1,0	3,4
Usme	813	832	2.823	1,0	3,4
Suba	476	494	1.589	1,0	3,2
Ciudad Bolívar	368	382	1.338	1,0	3,5
Sumapaz	368	378	1.232	1,0	3,3

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

Para el área rural de Bogotá el número promedio de personas por hogar en 2017 fue 3,4. Las localidades de Usaquén y Santafé se ubicaron por encima del promedio del área rural de Bogotá con 3,8 personas cada una, mientras que Chapinero se ubicó por debajo con 3,1 personas.

Es importante hablar de la alta concentración en los centros poblados de la ruralidad bogotana, porque, aunque es poco significativo el nivel de los datos en nivel numérico de personas comparada con la realidad urbana, es fundamental empezar a organizar los planes de desarrollo que se tienen planeados, en la última encuesta 2823 personas hacen parte de la localidad de Usme, otras 1338 de la localidad de Ciudad Bolívar y 1232 personas en Sumapaz.

TABLA 8: Hogares por número de personas, según localidad (Centro poblado y rural disperso)

Localidad área rural	Total hogares	Una persona		Dos personas		Tres personas		Cuatro personas o más	
	Total	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Total Bogotá rural	2.385	334	14,0	493	20,7	489	20,5	1.069	44,8
Usaquén	53	6	11,3	9	17,0	8	15,1	30	56,6
Chapinero	93	15	16,1	28	30,1	15	16,1	35	37,6
Santafé	108	11	10,2	20	18,5	18	16,7	59	54,6
San Cristóbal	45	11	24,4	6	13,3	10	22,2	18	40,0
Usme	832	124	14,9	168	20,2	164	19,7	376	45,2
Suba	494	74	15,0	117	23,7	90	18,2	213	43,1
Ciudad Bolívar	382	35	9,2	73	19,1	86	22,5	188	49,2
Sumapaz	378	58	15,3	72	19,0	98	25,9	150	39,7

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

Para el área rural de Bogotá el porcentaje de hogares unipersonales en 2017 fue de 14,0%. Las localidades con mayor proporción de hogares unipersonales en su área rural fueron San Cristóbal (24,4%) y Chapinero (16,1%). En el 2017, para el área rural de Bogotá, la proporción de hogares con 4 personas o más fue de 44,8%. En el mismo año, los hogares del área rural de las localidades de Usaquén y Santafé presentaron la mayor proporción de hogares con 4 o más personas con 56,6% y 54,6%, respectivamente.

TABLA 9: Hogares por sexo del jefe(a), según localidad (Centro poblado y rural disperso)

Localidad área rural	Total Hogares	Jefe(a) de Hogar			
		Hombre		Mujer	
		Total	%	Total	%
Total Bogotá rural	2.385	1.756	73,6	629	26,4
Usaquén	53	35	66,0	18	34,0
Chapinero	93	67	72,0	26	28,0
Santafé	108	78	72,2	30	27,8
San Cristóbal	45	36	80,0	9	20,0
Usme	832	613	73,7	219	26,3
Suba	494	356	72,1	138	27,9
Ciudad Bolívar	382	263	68,8	119	31,2
Sumapaz	378	308	81,5	70	18,5

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

La composición de cada uno de los hogares está directamente ligado a la jefatura del hogar, en dónde la ruralidad presenta una supremacía significativa para los individuos hombres superando el 65% en todas las localidades, siendo Sumapaz la más notoria con un 81,5%. La totalidad de jefes de hogar, hombres, en la zona rural de Bogotá alcanza el 73,6%. La localidad en dónde las mujeres jefas de hogar para 2017 preponderan son Ciudad Bolívar con 31,2% y Usaquén con 34%.

En el caso de Usaquén, llama mucho la atención que el 34% de la jefatura del hogar la tomen las mujeres, muestra a su vez que entre más cerca a la población urbano, el poder femenino que jefe delhogar se hace más evidente, se dejan los prejuicios morales y la mujer empieza a tomar un rol significativo, no solo en el aporte económico sino las decisiones.

TABLA 10: Hogares por acceso a servicios públicos, privados o comunales, según localidad (Centro poblado y rural disperso)

Localidad área rural	Total Hogares	Hogares con servicio público									
		Acueducto		Alcantarillado		Recolección de basuras		Energía eléctrica		Gas natural	
		Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Total Bogotá rural	2.385	1.569	65,8	306	12,8	1.149	48,2	2.309	96,8	520	21,8
Usaquén	53	30	56,6	11	20,8	25	47,2	52	98,1	8	15,1
Chapinero	93	15	16,1	3	3,2	40	43,0	91	97,8	0	0,0
Santafé	108	5	4,6	3	2,8	7	6,5	107	99,1	0	0,0
San Cristóbal	45	7	15,6	5	11,1	17	37,8	39	86,7	4	8,9
Usme	832	671	80,6	79	9,5	259	31,1	810	97,4	124	14,9
Suba	494	224	45,3	34	6,9	376	76,1	487	98,6	304	61,5
Ciudad Bolívar	382	370	96,9	100	26,2	229	59,9	376	98,4	78	20,4
Sumapaz	378	247	65,3	71	18,8	196	51,9	347	91,8	2	0,5

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

Para el área rural de Bogotá en el 2017, el 13,0% de los hogares contaba con conexión a internet. Las localidades que reportaron la mayor cobertura de este servicio fueron Suba (40,7%) y Chapinero (33,3%). La energía eléctrica toma un papel vital en la vida de los habitantes de la ruralidad con una presencia de 96,8%, dejando altamente relegada a la llega del servicio de alcantarillado con tan solo 12,8%.

TABLA 11: Hogares por tenencia de servicios de teléfono fijo e internet, según localidad (Centro poblado y rural disperso)

Localidad área rural	Total Hogares	Total Hogares con telefonía fija		Total Hogares con conexión a Internet		Tipo de conexión a Internet			
		Total	%	Total	%	Internet Fijo		Internet Móvil	
		Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Total	2.385	296	12,4	309	13,0	272	88,0	80	25,9
Bogotá rural									
Usaquén	53	15	28,3	13	24,5	13	100,0	1	7,7
Chapinero	93	18	19,4	31	33,3	25	80,6	18	58,1
Santafé	108	0	0,0	9	8,3	4	44,4	6	66,7
San Cristóbal	45	8	17,8	7	15,6	7	100,0	1	14,3
Usme	832	48	5,8	33	4,0	26	78,8	8	24,2
Suba	494	183	37,0	201	40,7	186	92,5	42	20,9
Ciudad Bolívar	382	24	6,3	14	3,7	11	78,6	3	21,4
Sumapaz	378	0	0,0	1	0,3	0	0,0	1	100,0

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

En 2017, para el área rural de Bogotá, el 44,2% de los hogares eran propietarios de vivienda totalmente pagada, mientras que los hogares que manifestaron estar pagando la vivienda fueron el 3,7%. Para 2017, el 22,5% de los hogares en el área rural de Bogotá vivía en arriendo, subarriendo o leasing. En 2017, el 29,0% de los hogares rurales en la localidad de Chapinero y el 27,2% de los hogares en la localidad de Sumapaz vivían en arriendo, subarriendo o leasing. Por su parte, en el área rural de la localidad de Ciudad Bolívar el 50,5% de los hogares habitaba una vivienda propia totalmente pagada.

TABLA 12: Hogares por forma de tenencia de la vivienda que habitan, según localidad (Centro poblado y rural disperso)

Localidad área rural	Total hogares	Forma de tenencia									
		Propia, totalmente pagada		Propia, la están pagando		En arriendo, subarriendo o leasing		En usufructo *		Otra forma de tenencia (posesión sin título, ocupante de hecho propiedad colectiva)	
		Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Total Bogotá rural	2.385	1.053	44,2	89	3,7	536	22,5	413	17,3	294	12,3
Usaquén	53	12	22,6	0	0,0	11	20,8	23	43,4	7	13,2
Chapinero	93	43	46,2	2	2,2	27	29,0	13	14,0	8	8,6
Santafé	108	52	48,1	5	4,6	22	20,4	1	0,9	28	25,9
San Cristóbal	45	13	28,9	0	0,0	5	11,1	0	0,0	27	60,0
Usme	832	386	46,4	11	1,3	172	20,7	177	21,3	86	10,3
Suba	404	180	36,4	24	4,9	114	23,1	120	24,3	56	11,3
Ciudad Bolívar	382	193	50,5	19	5,0	82	21,5	52	13,6	38	9,4
Sumapaz	378	174	46,0	28	7,4	103	27,2	27	7,1	46	12,2

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

En 2017, el 48,8% de los jefes(as) o cónyuges del área rural de Bogotá manifestaron que el nivel de vida actual de su hogar, respecto al que tenía 5 años atrás, es mejor, y el 43,4% manifestó que el nivel de vida actual es igual.

TABLA 13: Hogares por percepción del jefe(a) o cónyuge respecto a las condiciones actuales de vida de su hogar, según localidad (Centro poblado y rural disperso)

Localidad área rural	Total Hogares	Condiciones de vida actual									
		Muy buenas		Buenas		Regulares		Malas		Muy Malas	
		Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Total Bogotá rural	2.385	230	9,6	1.577	66,1	527	22,1	44	1,8	7	0,3
Usaquén	53	6	11,3	25	47,2	19	35,8	2	3,8	1	1,9
Chapinero	93	24	25,8	61	65,6	8	8,6	0	0,0	0	0,0
Santafé	108	1	0,9	63	58,3	38	35,2	5	4,6	1	0,9
San Cristóbal	45	7	15,6	32	71,1	6	13,3	0	0,0	0	0,0
Usme	832	44	5,3	572	68,8	188	22,6	23	2,8	5	0,6
Suba	494	103	20,9	318	64,4	71	14,4	2	0,4	0	0,0
Ciudad Bolívar	382	33	8,6	247	64,7	95	24,9	7	1,8	0	0,0
Sumapaz	378	12	3,2	259	68,5	102	27,0	5	1,3	0	0,0

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

Relacionado con las tasas de decrecimiento poblacional (Fondo de Población de las Naciones Unidas. 2019), que en conjunto con estudios demográficos de esta organización proyectan un decrecimiento poblacional constante en américa latina, es así como los hogares unipersonales y de dos personas toman fuerza, y representan el 34,7% de los hogares en la ruralidad.

TABLA 14: Hogares por percepción del jefe(a) o cónyuge sobre el nivel de vida actual del hogar, con respecto al de hace 5 años, según localidad (Centro poblado y rural disperso)

Localidad área rural	Total Hogares	Nivel de vida actual con respecto al que tenía 5 años atrás					
		Mejor		Igual		Peor	
		Total	%	Total	%	Total	%
Total Bogotá rural	2.385	1.164	48,8	1.036	43,4	185	7,8
Usaquén	53	28	52,8	17	32,1	8	15,1
Chapinero	93	51	54,8	39	41,9	3	3,2
Santafé	108	30	27,8	61	56,5	17	15,7
San Cristóbal	45	31	68,9	13	28,9	1	2,2
Usme	832	379	45,6	388	46,6	65	7,8
Suba	494	271	54,9	189	38,3	34	6,9
Ciudad Bolívar	382	172	45,0	183	47,9	27	7,1
Sumapaz	378	202	53,4	146	38,6	30	7,9

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

En 2017 del total de menores de 5 años en el área rural de Bogotá, el 63,3% permanece con su padre o madre en la casa y el 22,2% asiste a un hogar comunitario, jardín, centro de desarrollo infantil o colegio.

TABLA 15: Niños y niñas menores de 5 años por sitio o persona con quien permanecen la mayor parte del tiempo entre semana, según localidad (Centro poblado y rural disperso)

Localidad área rural	Total niñas y niños menores de 5 años	Lugar de mayor permanencia									
		Asisten a un hogar comunitario, jardín, centro de desarrollo infantil o colegio		Con su padre o madre en la casa		Con su padre o madre en el trabajo		Al cuidado de un pariente de 18 años o más		Otro *	
		Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Total Bogotá rural	531	118	22,2	336	63,3	25	4,7	35	6,6	17	3,2
Usaquén	11	3	27,3	7	63,6	0	0,0	1	9,1	0	0,0
Chapinero	21	6	28,6	12	57,1	3	14,3	0	0,0	0	0,0
Santafé	31	2	6,5	27	87,1	2	6,5	0	0,0	0	0,0
San Cristóbal	9	1	11,1	7	77,8	0	0,0	1	11,1	0	0,0
Usme	177	39	22,0	115	65,0	7	4,0	11	6,2	5	2,8
Suba	86	23	26,7	47	54,7	4	4,7	7	8,1	5	5,8
Ciudad Bolívar	104	20	19,2	66	63,5	8	7,7	7	6,7	3	2,9
Sumapaz	92	24	26,1	55	59,8	1	1,1	8	8,7	4	4,3

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

En el área rural de la localidad de Chapinero el 28,6% de los menores de 5 años asistía a hogar comunitario, jardín, centro de desarrollo infantil o colegio. En el área rural de las localidades de Usaquén y Suba, la proporción de menores que asistía a alguno de estos lugares fue 27,3% y 26,7%, respectivamente.

TABLA 16: Personas de 10 años y más, por veces a la semana que en los últimos 30 días practicaron deporte o realizaron actividad física durante 30 minutos continuos o más, según localidad (Centro poblado y rural disperso)

Localidad área rural	Total personas de 10 años y más	Veces a la semana							
		3 o más veces por semana		1 a 2 veces por semana		Menos de una vez a la semana		No practicó deporte ni tuvo actividad física	
		Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Total Bogotá rural	6.838	1.045	15,3	1.231	18,0	429	6,3	4.133	60,4
Usaquén	175	27	15,4	34	19,4	3	1,7	111	63,4
Chapinero	248	89	35,9	34	13,7	13	5,2	112	45,2
Santafé	325	125	38,5	58	17,8	2	0,6	140	43,1
San Cristóbal	131	10	7,6	25	19,1	16	12,2	80	61,1
Usme	2.417	291	12,0	300	12,4	176	7,3	1.650	68,3
Suba	1.383	276	20,0	294	21,3	53	3,8	760	55,0
Ciudad Bolívar	1.134	70	6,2	216	19,0	63	5,6	785	69,2
Sumapaz	1.025	157	15,3	270	26,3	103	10,0	495	48,3

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

En 2017, el 15,3% de las personas de 10 años o más en el área rural de Bogotá practicaron deporte o realizaron actividad física tres o más veces por semana, en los últimos 30 días. Mientras que el 60,4% de las personas en este rango de edad no practicó deporte ni tuvo actividad física durante el periodo especificado.

TABLA 17: Años promedio de educación para personas de 15 años y más, por grupos de edad, según localidad (Centro poblado y rural disperso)

Localidad área rural	Años promedio de educación para personas de 15 años o más	Promedio de años de educación por grupos de edad		
		15 a 24	25 a 34	35 o más
Total Bogotá rural	7,8	9,9	9,6	6,5
Usaquén	7,8	10,3	10,8	5,7
Chapinero	10,1	11,0	11,4	9,4
Santafé	7,9	9,7	8,7	6,9
San Cristóbal	7,5	9,5	7,9	6,3
Usme	6,7	9,6	8,8	5,0
Suba	10,2	10,3	10,8	10,0
Ciudad Bolívar	7,3	9,9	9,5	5,8
Sumapaz	7,0	9,7	9,6	5,1

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

Para el área rural de Bogotá el promedio de años de educación de las personas de 15 a 24 años fue 9,9 años en 2017. Así mismo, la localidad del área rural con personas de 15 a 24 años que tuvo mayor número de años promedio fue

chapinero (11,0). Por el contrario, la localidad rural de San Cristóbal (9,5) presentó el menor número de años promedio en este rango de edad.

TABLA 18: Personas por ubicación de su lugar de trabajo, según localidad (Centro poblado y rural disperso)

Localidad área rural	Ubicación del lugar donde trabaja				
	Total personas ocupadas		El municipio en el que vive		Otro municipio
	Total		Total	%	Total %
Total Bogotá rural	3.452		3.334	96,6	118 3,4
Usaquén	109		103	94,5	6 5,5
Chapinero	156		141	90,4	15 9,6
Santafé	165		154	93,3	11 6,7
San Cristóbal	48		44	91,7	4 8,3
Usme	1.144		1.137	99,4	7 0,6
Suba	839		776	92,5	63 7,5
Ciudad Bolívar	549		545	99,3	4 0,7
Sumapaz	442		434	98,2	8 1,8

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

Cruce de variables y análisis

Luego del análisis realizado en el cruce de variables del NBI con la pobreza subjetiva para las 8027 personas de la ruralidad, encontramos los siguientes resultados:

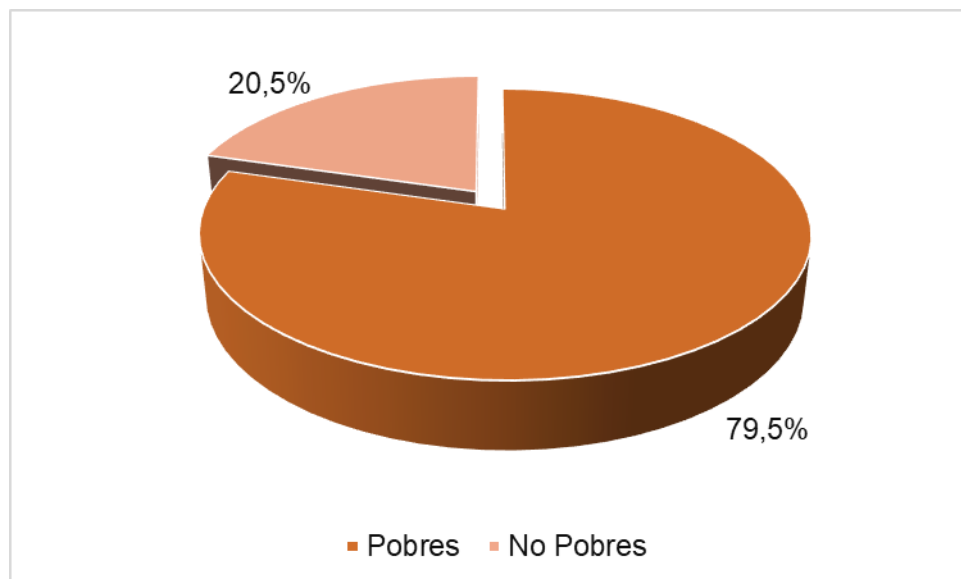


FIGURA 2: Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

De las 8027 personas encuestadas y analizadas con el NBI se encontraron que el 20,5% no cumplen las características, o presentan ausencia de necesidades, por otro lado, el 79,5% cumple con las características para estar fuera de este índice, no obstante, no quiere decir que tengan condiciones superiores a la media estándar.

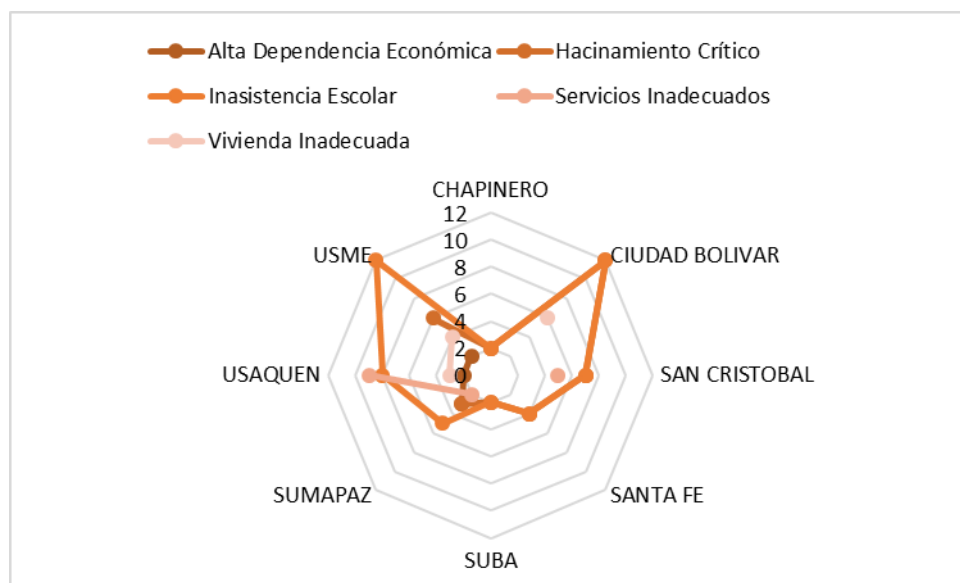


FIGURA 3: Dependencia NBI por localidad

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

La localidad que más tiene representación en el índice NBI con alta dependencia económica en Usme y Ciudad Bolívar; En segundo lugar, viviendas inadecuadas y hacinamiento crítico, son los indicadores y factores más importantes e influyentes para la ruralidad.

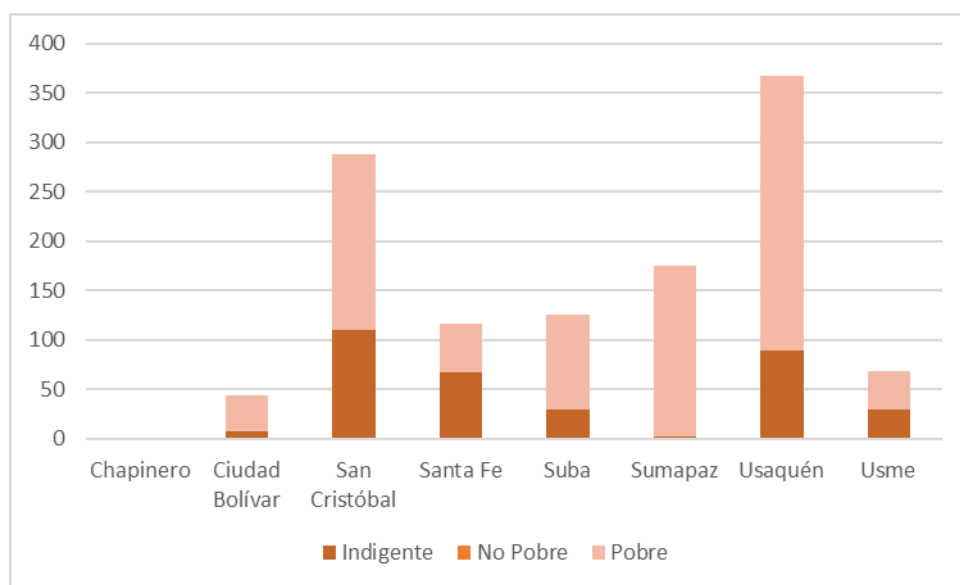


FIGURA 4: Tipo de Pobreza por localidad NBI

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

En este gráfico encontramos la discriminación por localidad y tipo de pobreza, en el que se encuentra que un gran grupo de personas, ubicadas principalmente en Ciudad Bolívar y en Usaquén, lo cual conforman el grupo que el índice denomina “indigentes” que son cerca de 443 equivalentes al 23,7% de la población pobre por esta medida, estas personas son aquellas que consuman más de uno de los criterios de ausencia del componente que cubre la necesidad.

De las localidades que corresponden a la ruralidad el 90% de las personas que se consideran pobres pertenecen al tipo de clase por identificación de área rural dispersa, distribuidos en mayor concentración en el Sumapaz (17%), Ciudad Bolívar (13%), Santa Fe (11%) y Suba (9%). El otro 10% pertenece al tipo de clase por identificación de Centros poblados, distribuidos en tres localidades, Suba (4%), Sumapaz (3%) y ciudad Bolívar (3%).

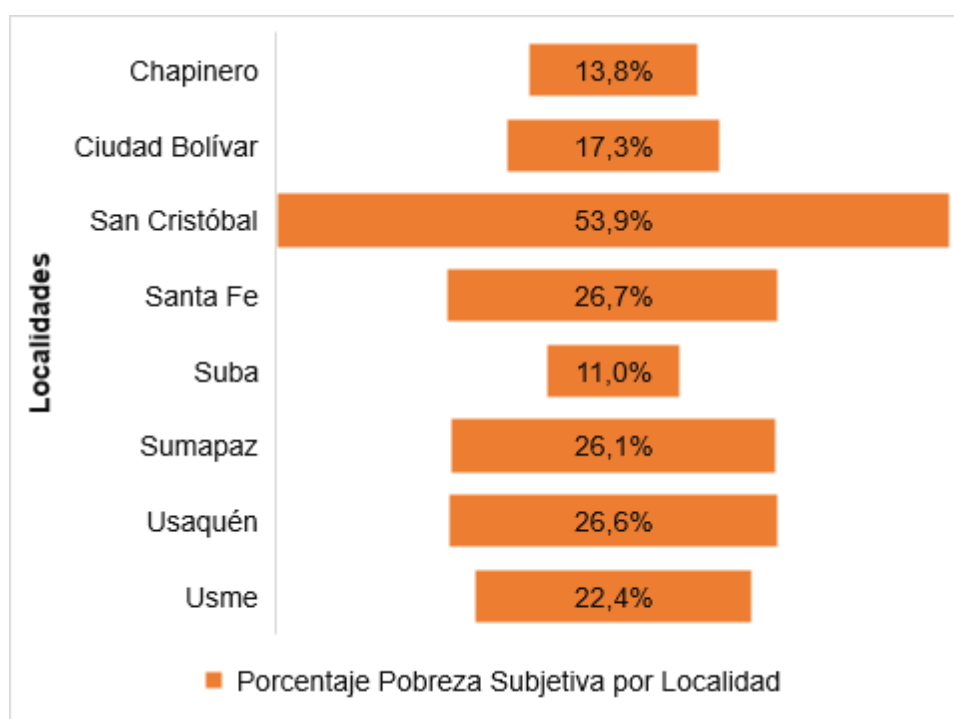


FIGURA 5: Índice de Pobreza NBI por localidad.

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

De las localidades que presentan más personas pobres relacionado con el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas encontramos la localidad de San Cristóbal, con un 53,9% de pobreza, la localidad de Santa Fe con un 26,7% de pobreza, la localidad de Usaquén con un 26,6% de pobreza, la localidad de Sumapaz con un 26,1% de pobreza, la localidad de Usme con un 22,4% de pobreza

y la localidad de Ciudad Bolívar, Chapinero y suba presentan una pobreza de 17,3%, 13,8% y 11% respectivamente.

TABLA 19: Índice de pobreza NBI por identificación de Clase

Índice de Pobreza NBI por localidad			
Localidad	Área rural dispersa	Centros Poblados	Índice de Pobreza NBI
Chapinero	3%	0%	3%
Ciudad Bolívar	12%	2%	15%
San Cristóbal	2%	0%	2%
Santa Fe	7%	0%	7%
Suba	8%	3%	11%
Sumapaz	17%	3%	20%
Usaquén	3%	0%	3%
Usme	40%	0%	40%
Total	92%	8%	100%

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

De las localidades que corresponden a la ruralidad el 92% de las personas que son pobres por el NBI pertenecen al tipo de clase por identificación de área rural

dispersa, distribuidos en mayor concentración en Usme (40%), Sumapaz (17%), Ciudad Bolívar (12%) y Suba (8%). El otro 8% pertenece al tipo de clase por identificación de Centros poblados, distribuidos en tres localidades, Suba (3%), Sumapaz (4%) y ciudad Bolívar (2%).

TABLA 20: NBI relacionada con la pobreza subjetiva

¿Qué importancia tienen las variables del NBI en la pobreza subjetiva?				
Variables NBI	Pobreza Subjetiva (personas)		Pobreza Subjetiva (%)	
	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre
Viviendas Inadecuadas	177	163	21%	16%
Servicios Inadecuados	88	130	11%	12%
Hacinamiento Crítico	462	593	56%	57%
Alta dependencia Económica	79	109	10%	10%
Inasistencia Escolar	24	52	3%	5%

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

De las variables del NBI correlacionadas con la pobreza subjetiva, las características que más tienen en cuenta las personas para sentirse pobres son: Hacinamiento crítico con 56%, Viviendas Inadecuadas con 21%, Servicios Inadecuados con 11%, Alta dependencia económica 10%, Inasistencia escolar 3%.

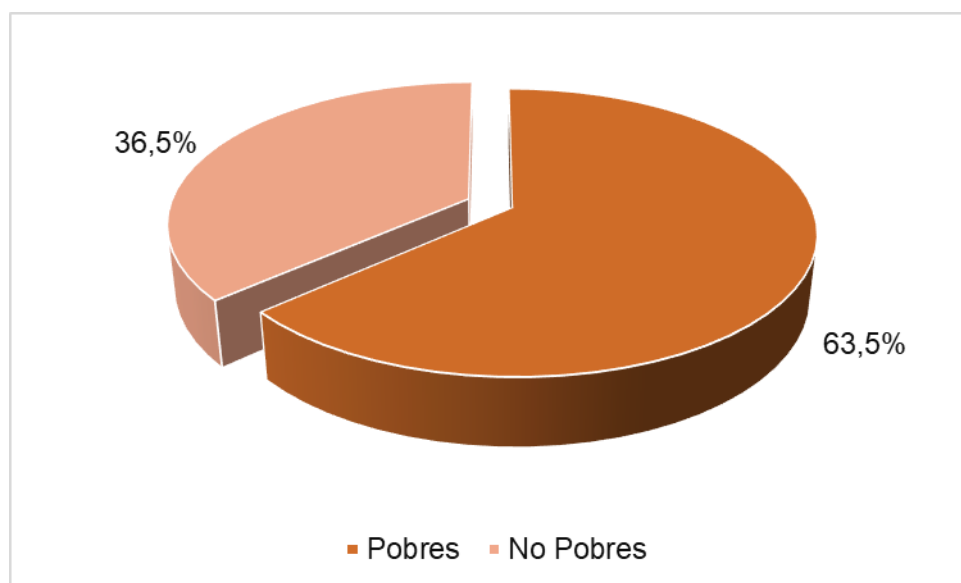


FIGURA 6: Pobreza Subjetiva en la ruralidad. ¿Usted se considera pobre?

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

Es una de las preguntas más importantes a la hora de medir este tipo de pobreza, esa pregunta se argumenta por el mismo sentido en el que se presenta. Es decir, la consideración o no consideración encierra características socioeconómicas, culturales, individuales, e incluso variables de sentimientos. En esta gráfica se observa que el 35% de las personas en la ruralidad se consideran pobres.

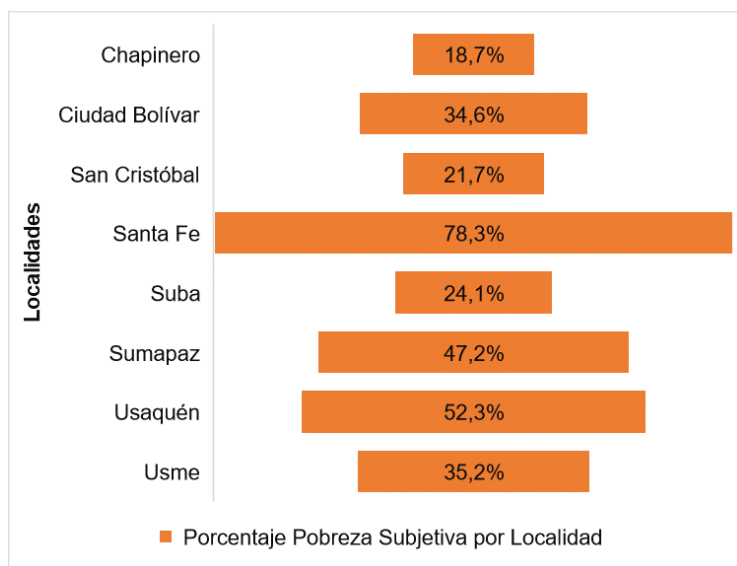


FIGURA 7: Pobreza Subjetiva por Localidad

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

De las localidades que más se consideran pobres encontramos la localidad de Santa Fe, con un 78,3% de percepción de pobreza, la localidad de Usaquén con un 52,3% de percepción de pobreza, la localidad de Sumapaz con un 47,2% de percepción de pobreza, la localidad de Usme con un 35,2% de percepción de pobreza y la localidad de Ciudad Bolívar con un 34,6% de percepción de pobreza; Suba, San Cristóbal y Chapinero presentan una percepción de pobreza media de 24,1%, 21,7% y 18,7% respectivamente.

TABLA 21: Pobreza subjetiva por identificación de clase

Pobreza Subjetiva por localidad			
Localidad	Área rural dispersa	Centros Poblados	Pobreza Subjetiva
Chapinero	2%	0%	2%
Ciudad Bolívar	13%	3%	16%
San Cristóbal	1%	0%	1%
Santa Fe	11%	0%	11%
Suba	9%	4%	13%
Sumapaz	17%	3%	20%
Usaquén	4%	0%	4%
Usme	34%	0%	34%
Total	90%	10%	100%

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

TABLA 22: Tipo de vivienda y pobreza Subjetiva

¿Qué importancia tienen el tipo de vivienda en la pobreza subjetiva?				
Variables NBI	Pobreza Subjetiva (personas)		Pobreza Subjetiva (%)	
	Pobre	No Pobre	Pobre	No Pobre
Casa	2855	4993	97,4%	98,0%
Apartamento	38	83	1,3%	1,6%
Cuarto (s)	26	20	0,9%	0,4%
Otro tipo de vivienda (carpa, tienda, vagón, embarcación, refugio natural, etc.).	11	1	0,4%	0,0%

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

De acuerdo con el tipo de vivienda, un 97% de las personas que viven en casas se consideran pobres, un 1% cuando viven en apartamentos, un 0,9% cuando viven en cuartos y un 0,4% cuando viven en otro tipo de vivienda; desde otra perspectiva, las personas que habitan en casas con un 98% no se consideran pobres, si viven en apartamento no se consideran pobres en un 1,6% y en cuartos un 0,4% si viven en cuartos.

TABLA 23: Clasificación del NBI de acuerdo con el número de variables

Tipos de pobreza de acuerdo con las Variables del NBI		
Características	No de personas	%
Sin Pobreza (0 Variables)	6385	79,5%
Pobreza (1 variables)	1426	17,8%
Indigencia (dos variables)	205	2,6%
Marginalidad (Más de dos variables)	11	0,1%
Total	8027	100,0%

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

Según la clasificación de pobreza de las Necesidades básicas insatisfechas el 79,5% de las personas no presentan este tipo de pobreza, el 17,8% son pobres, el 2,6% presentan indigencia y el 0,1% son marginales en la ruralidad de Bogotá.

TABLA 24: Pobreza Subjetiva versus Indicador de Pobreza NBI

		Pobreza Subjetiva	
		Si %	No %
Indicador de Pobreza NBI	No pobre	82, 3%	74,7%
	Pobre	17,7%	25,3%

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaria Distrital de Planeación

De las personas que se consideran a sí mismas como “pobres” (pobreza subjetividad) el 82,3% “no son pobres” basado en el indicador del NBI, el 17,7% restante si es “pobre” teniendo en cuenta el NBI como indicador (pobreza objetiva). Desde otra perspectiva, de las personas que “no se consideran pobres”, el 74,7% no es pobre por indicador NBI, el 25,3% de los que no se consideran pobres, son pobres por NBI.

TABLA 25: Indicador de Pobreza NBI versus Pobreza Subjetiva

		Indicador de pobreza NBI	
		Pobres	No Pobres
Pobreza Subjetiva	Si %	65,7%	54,9%
	No %	34,3%	45,1%

Elaboración de los autores

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

De las personas que son clasificadas como pobres conforme a criterios objetivos como el Indicador de Pobreza de NBI el 65,7% se consideran a sí mismas como “pobre” y el 34,3% que es pobre de acuerdo con el NBI “no se considera pobre”, desde otra perspectiva, de las que no son clasificados en la línea de pobreza por NBI el 54,9% de las personas se consideran “pobres” (Pobreza Subjetiva) y el 45,1% restante no se considera “pobre” y no es pobre relacionado con el NBI.

Discusión

La pobreza subjetiva y el índice de Necesidades básicas insatisfechas son uno de muchos indicadores que intentan describir la pobreza, la primera de ellas de una manera intrínseca, que mide el ser desde su propio punto de vista y la manera del sentir individual del bienestar, la segunda de ellas de una manera objetiva, de acuerdo a variables cuantitativas que muestran características cubiertas y no cubiertas. Cuando se mezclan estas dos mediciones se pueden obtener resultados más limpios, poco sesgados e interactivos para la toma de decisiones en el área gubernamental.

Un paradigma que fue estudiado por Griffin en el año de 1999 entra en discusión con lo encontrado en los resultados, pues en muchos estudios muestran que ruralidad o vida del campo es sinónimo de pobreza, pero desde el punto de vista de la urbe, ellos viven en escasez, pero el 63,5% de la ruralidad no se siente así, es más, yendo un poco al punto de vista objetivo con el índice del NBI el 79,5% no es pobre teniendo en cuenta las características de cobertura.

Por otro lado, en estudios de Argüello R. & Zambrano A. (2006) quienes dudan de la idea de una ruralidad basada en la agroindustria, en primer lugar, por el bajo nivel logístico que se tiene en las zonas periféricas de la ciudad y en segundo lugar porque el mayor consumo de alimentos proviene del Meta, Huila, Boyacá y Tolima, la ruralidad de Bogotá solo aporta el 0,04% de los productos consumidos en la urbe capitalina.

Uno de los paradigmas por sesgos producidos por diferentes tipos de pobreza, como lo es el caso de la pobreza lineal que toma en cuenta el tipo de ingresos, y el nivel de consumo de bienes alimenticios y no alimenticios, muestran la poca importancia en la percepción de pobreza que tienen los habitantes de las zonas rurales de Bogotá, puesto que solo el 10% de ellos se siente pobre por bajos ingresos en sus hogares.

De la anterior premisa surge el análisis clave de este estudio: ¿Qué es lo más importante para la ruralidad, en su concepción de pobreza?, esta pregunta es esencial no solo para este estudio, sino sirve como recomendación para creación de políticas específicas que hagan mejorar el bienestar y la calidad de vida, de estas familias que se sienten marginadas. En primer lugar, después de los resultados el factor más relacionado con la percepción de pobreza de estas personas es el Hacinamiento crítico con un índice correlacional del 56%, seguido de esto el factor de viviendas inadecuadas con un 21% de asertividad es el segundo de mayor rango representativo, si se atacaran estas dos problemáticas en la zona rural, esa percepción de pobreza podría disminuir un 77%, esto muestra que los ingresos por hogar no es lo fundamental en las economías rurales, como si lo es en la economía capitalista, centralizada y urbana.

Hablando de la pobreza subjetiva y su relación con variables objetivas, como lo son los criterios que la componen, es importante hablar de los datos del NBI, que subdividen 4 categorías: los no pobres, los pobres, los indigentes y los marginados. Ya que, aunque el 79,5% pertenece al grupo de los “no pobres”, es importante hablar de las 1642 personas que hacen parte de los pobres, los indigentes y los marginados, que ocupan el 17%, el 2,6% y el 0,1% del total rural. Pues, aunque ellos no tienen representación en los más de 8 millones de personas de la capital, se sienten excluidos de los beneficios gubernamentales, sociales, en muchos casos ausencia de la autoridad.

Atacar la pobreza como la posibilidad de control sobre la desobediencia civil motivada por el descontento y sentir de quienes se sienten segregados, desprotegidos y olvidados ofrece un potencial significativo para los gobiernos, más allá de la asignación de políticas económicas basadas en subsidios que dependan de la subjetividad. A futuro, a través de modelos probabilísticos, la identificación del grado de relación entre las variables objetivas y subjetivas permitirán dar mayor alcance a las variedades acciones de estudios como el del presente texto.

Las limitaciones encontradas a lo largo de este estudio están dadas a la poca información que se tenía en el pasado antes de la Encuesta Multipropósito de 2017, pues no se había tenido el detalle persona a persona como se realizó en este censo, ya que existe más información de las zonas aledañas de Bogotá que de la misma ruralidad bogotana, esto a su vez, impide realizar una comparación de pobreza.

Conclusiones

Las formas y clasificaciones convencionales qué hacen las diferentes instituciones, sobre la pobreza, distan de manera considerable con la percepción de quienes viven o no, la misma; lo cual arraiga una disyuntiva y volatilidad considerable en los diferentes programas y acciones gubernamentales para su reducción. Las capacidades y el bienestar, medibles y cuantificables desde algunos estándares mínimos para el desarrollo óptimo de un individuo, son realmente determinados por condiciones ofrecidas por el entorno, lo cual permite a cada persona realizar un juicio según su enfoque, posición geográfica, edad, y otros factores modificables con el tiempo y qué encausan así mismo la disposición de esfuerzos para salir, o no, de ella, así como el apoyo gubernamental para subsanar dicha condición. La pobreza es más compleja de lo que se imagina, las limitaciones sociales y económicas para su estudio, agudizan las dificultades propias para la medición y posterior ejecución de programas para su erradicación.

Así mismo, es importante destacar las notorias desigualdades encontradas entre las localidades rurales, que, aunque presentan condiciones similares y estandarizadas que permitan su agrupación en un segmento determinado, existen muchas diferencias entre las mismas y qué generarán una realidad diferente para sus habitantes. Se encontró también que el agua, entendido como recurso vital universal, está asociado con un menor o mayor grado de pobreza, tanto objetiva como subjetiva, y qué dignifica a los individuos por sobre cualquier otra posesión o

posibilidad. Así mismo, tipificado como hacinamiento crítico, la relación de este factor en el NBI permite a los individuos considerarse pobres en mayor proporción que con los factores restantes.

La población rural es doblemente vulnerable, pues sumado a que las Necesidades Básicas Insatisfechas son altamente representativas en dichas zonas, su gran distanciamiento físico y social con el área urbana crea una trampa de pobreza que no permite el correcto y óptimo desarrollo de sus capacidades, pues las instituciones gubernamentales tipifican lo que por estándar consideran ellos necesitan, sin tener en cuenta su real percepción. Bogotá, interpretada como un vórtice donde sus dinámicas fluyen hacia el centro (como Colombia misma) y entendiendo la zona rural por su ubicación perimetral como la entrada y salida del núcleo urbano, puede ser concebida como un factor coyuntural y centro catalizador de oportunidades, pues adicionalmente su potencial dado por su extensión, es de gran impacto para el distrito. De los presentes resultados y discusión, depende proponer y consolidar políticas públicas que conduzcan a la reducción, mitigación y en el largo plazo acoplado a los objetivos del desarrollo sostenible la eliminación de este flagelo, y que a su vez esto se vea reflejado en la calidad de vida de todos los habitantes de un territorio, sin importar su pertenencia o no, a la pobreza.

Citas y Referencias

- Aguado Quintero, Luis Fernando & Osorio Mejía, Ana María. (2006). Percepción subjetiva de los pobres: Una alternativa a la medición de la pobreza. *Reflexión Política*, 8(15), 26-40.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11001503>
- Alaña, Cristopherd J., & Salomón, María T., & Salinas, José F. (2003). Generación de un enfoque metodológico para la medición de la pobreza

subjetiva. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, IX (2) Tomado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=364/36490208>

Alvarado Boirivant, Jorge (2007). El sector agrícola en el combate de la pobreza rural. Reflexiones, 86(1), ISSN: 1021-1209. Tomado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=729/72920534012>

Argüello C., Ricardo, & Zambrano, Andrés (2006). ¿Existe una trampa de pobreza en el sector rural en Colombia? Desarrollo y Sociedad, (58), ISSN: 0120-3584. Tomado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1691/169114683003>

Atkinson, A. (1987). "Poverty". En Eatwell, Milgate, Newman (eds.), The New Palgrave: A Dictionary of Economics. Macmillan Press, London

Atkinson, A. (1991). "Comparing Poverty Rates Internationally: Lessons from Recent Studies in Developed Countries". World Bank Economic Review, vol.5, n.1, pp.3-21

Ayala, J. (2014). Aspiraciones económicas, conflicto y trampas de pobreza en Colombia. Documento de trabajo sobre economía regional. Núm. 212, 7-15.

Cepal. (2000). División de Estadística y Proyecciones Económicas. Recuperado de: www.cepal.org/https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4740/1/S01010056_es.pdf

Cepal. (2001). División de Estadística y Proyecciones Económica. El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. Tomado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4784/S0102117_es.pdf?sequence=1

Cepal (2012). Medición de Pobreza por NBI. Instrumento de política pública. <https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/2017-05-betty-pastor-bo.pdf>. Revisado el 07 de agosto del 2019.

CID - Centro de Investigaciones para el Desarrollo. (2006). Bien-estar y macroeconomía 2002/2006: Crecimiento insuficiente, inequitativo e insostenible. Repositorio Universidad Nacional de Colombia. Tomado de: <http://www.cid.unal.edu.co/files/publications/bijig062006.pdf>

Dane (2016). Encuesta de calidad de vida (ECV) para 2016 y 2018. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/bt_pobreza_multidimensional_18.pdf.

Dane (2018). Glosario Gran Encuesta Integrada de Hogares Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/28-espanol/sociales/mercado-laboral/422-glosario-gran-encuesta-integrada-dehogares>

Dane (2018). Boletín técnico de la incidencia de la pobreza multidimensional en Colombia. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/bt_pobreza_multidimensional_18.pdf.

Dane. (2019). Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicas-insatisfechas-nbi>. Revisado el 01 de agosto de 2019.

Deen, T. (2016). La pobreza rural necesita protección social, según la ONU. Inter Press Service. Tomado de: <http://ezproxy.unbosque.edu.co:2048/login?url=https://search-proquest-com.ezproxy.unbosque.edu.co/docview/1768846307?accountid=413111>

Dirección Provisional de Estadística. (2010). Métodos de Medición de la Pobreza. Conceptos y aplicaciones en América Latina por Equipo de trabajo de la Encuesta de Hogares. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/15399/Documento_completo.pdf?sequence=1.

Fondo de Población de las naciones Unidas (1999-2018). El fuerte cambio poblacional supondrá un reto para lograr un desarrollo sostenible. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2019/04/1453741>

Griffin, K. (1999) Rural Poverty in Latin America. St.Louis:Federal Reserve Bank of St.Louis. Tomado de: <http://ezproxy.unbosque.edu.co:2048/login?url=https://search-proquest-com.ezproxy.unbosque.edu.co/docview/1698542522?accountid=413111>

Guevara Fletcher, D. (2008). Producción y reproducción de la pobreza en la población desplazada en Colombia: algunos aportes teórico-conceptuales. Revista Colombiana de Sociología, 0(30), 47-67. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/9626>

Guevara Fletcher, D. A., & J.D. Gómez Castillo. (2011). Desde la cima de la montaña o el plano de la sabana: percepción subjetiva de la pobreza en Bogotá. Equidad y Desarrollo, (16), 163-181. <https://doi.org/10.19052/ed.141>

Hincapié Losada, Leidy Karina. (2017). Antecedentes y características de la pobreza en Bogotá; años 2010 – 2015. Repositorio Universidad Militar Nueva Granada. Tomado de: <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/16869/Hincapielosadaleidykarina2017.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

INEI. (2018). Instituto Nacional de Estadística e Informática. Pobreza Subjetiva. Recuperado de:

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1169/cap05.pdf.

Jaramillo G., Patricia Stella (2006). Pobreza rural en Colombia. Revista Colombiana de Sociología, (27), ISSN: 0120-159X. Tomado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5515/551556292003>

Kamal, Baher. (2017). Cómo erradicar la pobreza rural y la malnutrición urbana. Inter Press Service. Tomado de: <http://ezproxy.unbosque.edu.co:2048/login?url=https://search-proquest-com.ezproxy.unbosque.edu.com/docview/1949002347?accountid=41311>

Mendoza, M., Tarazona, O. & Duque, L. (2011) Caracterización de la pobreza oculta y su efecto en la sostenibilidad económica de las pequeñas y medianas empresas de la localidad de Usaquén (Bogotá – Colombia). Tomado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfce/v19n2/v19n2a09.pdf>

Montenegro Armando & Rivas Rafael. (2005). *Las piezas del rompecabezas: desigualdad, pobreza y crecimiento*. Bogotá-Colombia. Editorial Taurus.

Pinzón Gutiérrez, Luis Felipe. (2017). Factores asociados a la pobreza subjetiva en Colombia: un estudio desde el enfoque de las capacidades y la economía de la felicidad. *Desarrollo y Sociedad*, (78), 11-57. <https://dx.doi.org/10.13043/DYS.78.1>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2015). Informes de Desarrollo Humano. ¿Qué es el Índice de Pobreza Multidimensional? Obtenido de PNUD: ¿Qué es el Índice de Pobreza Multidimensional?

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2019). Objetivos de Desarrollo Sostenible. Accedido el: 10 de septiembre de 2019. Tomado de: <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-1-no-poverty.html>

Ramírez R., Carlos Enrique, & Rodríguez Bravo, ohann. (2002). Pobreza En Colombia: Tipos De Medición Y Evolución De Políticas Entre Los Años 1950 Y 2000. *Estudios Gerenciales*, 18(85), 81-107. Tomado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-59232002000400004&lng=en&tlng=es.

Salama, Pierre (2011). Luchas contra la pobreza en América Latina. El caso de la pobreza rural en Brasil. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 42(165), ISSN: 0301-7036. Tomado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=118/11819780002>

Sandoval Betancour Gustavo. (2016). Causas de la pobreza en Bogotá. *Cuadernos Latinoamericanos de Administración*, 12(23), 17-28. <https://revistas.unbosque.edu.co/cuaderlam/article/view/2112>

Secretaría Distrital del Medio Ambiente. (s.f). Política pública distrital de la ruralidad. Tomado de: <http://ambientebogota.gov.co/en/politica-publica-distrital-de-ruralidad>

Secretaria Distrital de Planeación. (2018). Ficha de Estadística Básica de Inversión Distrital EBI-D. Accedido el 12 de septiembre de 2019. Tomado de: http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/1025_117_secretaria_distrital_de_desarrollo_economico.pdf

Tassara, Carlo. (2015). Políticas públicas de protección social y lucha contra la pobreza en Colombia: logros y desafíos. *Papel Politico*, 20(2), 323-351. <https://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.papo20-2.ppps>

Tejo, Pedro. (2000). La pobreza rural, una preocupación permanente en el pensamiento de la CEPAL. CEPAL | División de Desarrollo Productivo y Empresarial. Tomado de: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4475>

Tobasura Jiménez, Eliana Marcela, & Casas Herrera, Julián Augusto (2017). La línea de pobreza subjetiva para Tunja, Colombia 2015. Apuntes del Cenes, 36(64). ISSN: 0120-3053. Tomado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4795/479553174010>

Torres Ramirez, Mireya, & Padilla, Juan Manuel. (2015). Pobreza rural multidimensional en Zacatecas. Migración y Desarrollo, 13(24) ISSN: 1870-7599. Tomado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=660/66042749005>

Uribe Mallarino, Consuelo, Vásquez Cardozo, Socorro, & Pardo Pérez, Camila. (2006). Subsidiar Y Segregar: La Política De Estratificación Y Sus Efectos Sobre La Movilidad Social En Bogotá1. Papel Político, 11(1), 69-94. Tomado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-44092006000100004&lng=en&tlng=es.

Uribe Mallarino, C. (2014). Ascensos y descensos en la reproducción social. Universitas Humanística, 59(59). Tomado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/9501>

Uribe Mallarino, Consuelo, & Jaramillo Marín, Jefferson. (2016). Las fronteras de la pobreza en Bogotá. *Perfiles latinoamericanos*, 24(48), 243-264. <https://dx.doi.org/10.18504/pl2448-010-2016>

Ética

Todos los trabajos de grado se acogen a los principios, preceptos, definiciones e indicaciones establecidos en la “Política de propiedad intelectual” vigente en la Universidad formalizada mediante el acuerdo No. 12746 de 2014, y propone procesos permanentes de formación en propiedad intelectual a toda la comunidad académica. En todos los casos se debe cumplir con lo relacionado atributos de

orden moral y patrimonial de la producción académica según lo contempla la Circular No. 06 de 2002 de la Dirección nacional de derechos de autor.

Al tenor de lo anterior usted ratifica que su trabajo es original y cumple con todo lo reglamentario sobre derechos de autor en la legislación colombiana y el derecho internacional en lo relacionado.